

El proyecto e-Europe: el camino hacia adelante

Erkki Liikanen

Arbor CLXVII, 658 (Octubre 2000), 233-240 pp.

eEuropa después de Lisboa

El mes de diciembre pasado, la Comisión Europea lanzó la Iniciativa eEuropa. El objetivo de eEuropa era acelerar la transición de Europa a la sociedad de la información y por lo tanto obteniendo un mayor progreso económico y una mayor cohesión social. eEuropa se lanzó en un contexto de leve indiferencia o falta de comprensión, en Europa, sobre la importancia de Internet. eEuropa pretende por tanto, actuar como un catalizador.

En la reunión de Lisboa en Marzo, los dirigentes de la UE expresaron un apoyo rotundo al abordaje de la Comisión. La Conferencia de Lisboa estableció un nuevo objetivo estratégico para la UE para la próxima década - permítanme que cite las Conclusiones de la Cumbre: *«llegar a ser la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo»*.

La Conferencia de Lisboa añadió que alcanzar esta meta requiere una estrategia global dirigida a - Cito de nuevo: *«retomar las condiciones para el pleno empleo y fortalecer la cohesión social»*. eEuropa estará en el centro de esta estrategia.

El mensaje político dado por los dirigentes de la UE es contundente. Un mensaje de esperanza y confianza. Pero también un mensaje con un agudo sentido de urgencia: el tiempo se acaba. Europa debe moverse deprisa.

Dicho esto, quisiera volver al punto de partida: ¿Qué está pasando en la economía global? ¿Cómo se sitúa Europa en este contexto? ¿Dónde vamos después de Lisboa?

La nueva economía

Europa se basa en una determinada interpretación de los recientes desarrollos económicos y tecnológicos. Nuestro análisis establece que la combinación de progreso rápido en tecnologías digitales y la globalización creciente de la economía está dando lugar a una «Nueva Economía». La Conferencia de Lisboa la denomina «Economía basada en el conocimiento», aunque realmente es lo mismo.

Las tecnologías digitales invaden las empresas en todos los sectores de la economía. Reestructuran radicalmente los negocios, e incluso la naturaleza del modo de hacer negocios. Esto está vinculado a dos desarrollos principales: el crecimiento exponencial de Internet, y el poder creciente de la información.

Internet:

Internet es realmente la máquina motriz de la nueva economía. Responde tanto a las necesidades de los agentes económicos en una economía cada vez más globalizada, y en consecuencia amplifica la tendencia hacia la globalización – no sólo de la economía, sino de las personas y de las ideas.

The Internet es una nueva plataforma de comercio. Transforma los modelos del comercio, dando lugar al comercio electrónico. Hay dos aspectos del comercio electrónico: negocio a negocio - B2B - y negocio a consumidor -B2C.

B2C es una simple «evolución» de los hábitos de consumo existentes. La verdadera «revolución» del comercio electrónico está en el B2B. B2B es el núcleo del mercado del comercio electrónico, y representa más del 80% del total.

Pero el comercio electrónico no sólo tiene que ver con los negocios en la Red. Revoluciona también las estructuras de las empresas - logística, producción, marketing, comunicaciones internas – convirtiendo a las empresas en «negocios electrónicos».

Los ahorros de costes estimados en el B2B son del 10% en compras y adquisiciones. Según Goldman Sachs, estos ahorros de costes por sí mismos aportarían un crecimiento económico sostenido adicional del 0.25% anual en los 10 próximos años. Más allá de los ahorros de costes, B2B reduce el tiempo de comercialización, mejora la calidad y abre nuevos mercados. Crea nuevas funciones, nuevos flujos de ingresos y nuevos modelos de negocio. Con Internet, la compañía virtual

deja de ser un mito. Cada vez más, equipos de trabajo dispersos por todo el mundo trabajan juntos en los mismos proyectos, hacia metas comunes, como si estuvieran ubicados en el mismo local. El único límite restante es la diferencia horaria.

Información:

El segundo mayor desarrollo es el creciente poder de la información. La información es el carburante de la nueva economía. Debe entenderse información en sentido amplio – pueden llamarlo conocimiento, ideas, capacidad de pensamiento.

¿Y esto qué quiere decir?

Pues que el valor añadido de un producto está, cada vez más, en el conocimiento necesario para diseñarlo y comercializarlo, y en los servicios que vienen asociados. Esos bienes intangibles —sobre todo contenidos y software— representan una parte cada vez mayor de la economía. Que las organizaciones con mayor éxito —no sólo negocios sino también administraciones públicas— son aquellas que operan sobre la base de la inteligencia colectiva. Esto significa cooperar eficientemente, compartir información, generar nuevas ideas, y desarrollar la capacidad de explotarlas. La competencia cooperativa entre los individuos está en el núcleo, como fuerza principal para la innovación y la creatividad.

Hay un potencial ilimitado en las tecnologías digitales. No sólo para el crecimiento, la competitividad y los puestos de trabajo, sino también para el progreso de la sociedad. El desarrollo económico ya no necesita tener lugar en áreas altamente desarrolladas y densamente pobladas. Cualquiera, en cualquier sitio, puede desempeñar un papel activo en la nueva economía. Esto quiere decir que las actividades económicas pueden centrarse mejor en las necesidades de los individuos y de las comunidades. Que las regiones exteriores ya no constituyen una desventaja. Que el desarrollo económico puede respetar el medio ambiente. Además, las tecnologías digitales abren nuevas posibilidades para los discapacitados, los ancianos y para la salud.

Sin embargo, esto depende de que se satisfagan unas cuantas condiciones esenciales:

- El primer lugar, explotar todo el potencial de Internet requiere una infraestructura de comunicaciones poderosa y sin fisuras.

Aquellas regiones que no se conecten quedarán fuera de la era digital.

- En segundo lugar, las personas necesitan nuevas habilidades para desempeñar un papel activo en la sociedad de la información – lo que llamamos «Alfabetismo Digital». La reforma de los sistemas de educación y la promoción del aprendizaje durante toda la vida es necesaria para asegurar que los jóvenes que lleguen al mercado de trabajo, y las personas que ya trabajan, sepan manejarse en el mundo.
- En tercer lugar —y esto es tal vez lo más difícil de alcanzar— la era digital requiere una nueva mentalidad y nuevos comportamientos. En décadas pasadas, hemos vivido en una economía bastante estática. Ahora, Internet inaugura una era de intenso pensamiento creativo, con ideas compitiendo contra ideas. La era digital necesita, por tanto, mentes dinámicas y flexibles, espíritus emprendedores e innovadores, y una mente y visión abiertas.

Europa en la nueva economía

Con todo esto en mente, veamos cómo se está comportando Europa en la nueva economía:

1. El mercado de las telecomunicaciones está explotando. La liberalización de las telecomunicaciones de 1998 en la UE ha creado un mercado muy dinámico. El segmento de mercado de crecimiento más rápido es el de las comunicaciones móviles, que se están expandiendo a un ritmo exponencial. Ya hay 140 millones de usuarios de telefonía móvil en Europa – lo que constituye más de un tercio de la población de la UE. La tasa de crecimiento el año pasado fue del 30%. Esto hace de Europa el líder mundial indiscutible.

2. Además, estamos a punto de experimentar un gran cambio cualitativo en las comunicaciones móviles. Las redes móviles están siendo mejoradas con la tecnología GPRS, que aumenta la velocidad de transmisión y la calidad. Rápidamente están ganando impulso servicios innovadores nuevos, en particular los servicios WAP y el comercio móvil. Pronto veremos el desarrollo de comunicaciones de banda ancha a través de circuitos locales sin hilos, a los que ya se les están concediendo licencias. A esto le seguirán rápidamente las comunicaciones móviles de banda ancha.

3. La TV digital también está evolucionando muy favorablemente. Europa ha cerrado ya el hueco existente con respecto a los EEUU con 10 millones de suscriptores, y el mercado europeo crece más deprisa. Esto sienta las bases para el desarrollo del acceso a Internet y de servicios interactivos a través del aparato de TV.

4. En los últimos 18 meses, la situación de Europa en términos de capital riesgo ha mejorado mucho. El capital riesgo está ahora disponible para nuevas empresas de rápido crecimiento, que están floreciendo por doquier en Europa, sobre todo en Internet y en los mercados de comercio electrónico. Están siendo creadas tanto por jóvenes como por profesionales experimentados. Las principales empresas presentan ya valores de mercado del orden de varios miles de millones de Euros.

5. Un número creciente de compañías, en todos los sectores de la economía, son ahora conscientes de la importancia del comercio electrónico. Según Andersen Consulting, el 80% de los altos ejecutivos europeos reconocen la importancia del comercio electrónico para su margen competitivo. No sólo en cuanto al marketing y las ventas, sino también para la compra y adquisición. Esperan utilizar el comercio electrónico de manera intensiva para el año 2004. Esto podría parecer una gran noticia. Pero el 2004 es muy tarde. En mi opinión, demasiado tarde.

6. Esto puede explicar por qué Europa está actualmente por detrás de los EEUU en el crecimiento del comercio electrónico. Según las estimaciones, la UE representa sólo un tercio del mercado del comercio electrónico en los EEUU. Aún así, las cosas han empezado a cambiar en Europa, y vamos en buena dirección.

7. En promedio, las tasas de penetración de Internet en la UE siguen siendo menores que en los EEUU. En realidad, la situación contrasta mucho entre unos países y otros, puesto que algunos países de la UE presentan niveles similares a los de EEUU mientras que otros van muy por detrás. Sin embargo las cifras de penetración de Internet podrían pronto hacerse irrelevantes en Europa. ¿Por qué? Porque están basadas en el modelo americano de acceso a Internet a través del ordenador. Las plataformas de acceso a Internet en Europa van a estar más diversificadas. Los aparatos móviles y la TV digital interactiva desempeñarán un papel crucial. Pronto, accederán más personas a Internet a través de un terminal móvil que desde un PC. Europa ya está avanzando en la era post-PC.

Es ya evidente que Internet va a ser el desarrollo económico más importante de Europa en el año 2000. Por tanto, es realista decir que Europa está ya en camino hacia la era digital.

Pero aún subsisten muchas dificultades, y Europa todavía presenta debilidades importantes: el precio de las comunicaciones es todavía demasiado alto; el sector de servicios de Internet está aún insuficientemente desarrollado; el crecimiento del comercio electrónico es más lento que en EEUU; las PYMES son lentas a la hora de adoptar tecnologías digitales; persisten las discrepancias regionales; y el vacío de las habilidades digitales es cada vez mayor – lo que significa que a la vez que 15 millones de europeos no tienen trabajo, las empresas tienen dificultades en reclutar personal cualificado de TI.

Por tanto, aún hay mucho trabajo por delante.

El plan de acción eEuropa

La Comisión ha desempeñado un papel activo en poner en marcha las cosas:

1. Primero, ha asegurado un marco legal favorable para las telecomunicaciones - y está a punto de completar las condiciones legales favorables para el comercio electrónico.

2. Segundo, co-financia proyectos de investigación de alta tecnología con una dimensión europea – nuestro presupuesto es de 3.600 millones de € entre 1999 y el 2002. Por ejemplo, hemos desarrollado estándares únicos y de alta calidad para la telefonía móvil y la TV digital en las que la industria europea está implicada.

3. Tercero, la Comisión establece orientaciones políticas a nivel de la UE. eEuropa, y el modo en que ha sido apoyada por la Conferencia de Lisboa, es la mejor ilustración de ello.

Después de la Conferencia de Lisboa, es hora de acelerar.

La tarea de la Comisión queda ahora clara: tenemos que hacer lo prometido.

Los servicios de la Comisión han comenzado a elaborar el Plan de Acción eEuropa requerido por la Conferencia de Lisboa. Las Conclusiones de la Cumbre nos proporcionan orientaciones claras, así como una metodología: el establecimiento de las iniciativas nacionales. También recogen algunas medidas concretas que se integrarán en el Plan de Acción eEuropa. Esta lista no está restringida, y la ampliaremos según lo consideremos necesario.

Es prematuro entrar en los detalles del Plan de Acción eEuropa. De todas formas, quiero presentarles una visión general de nuestras prioridades.

- El requisito previo para el desarrollo de la sociedad de la información en Europa es que todos los negocios y ciudadanos tengan acceso a una infraestructura de comunicaciones de bajo coste y alta velocidad. Esta es la clave del desarrollo urbano y regional para alcanzar una mayor cohesión económica y social en toda la UE.
- Reducir los costes de acceso es fundamental en este contexto. Esto sólo puede alcanzarse abriendo el «último kilómetro» a la competencia. De ahí la importancia del compromiso de la Conferencia de Lisboa para abrir los circuitos locales para finales de año.
- También resulta esencial que el alfabetismo digital llegue a ser un requerimiento educacional básico. Esto debe complementarse con la promoción de un aprendizaje a lo largo de toda la vida para todos. Esta es la condición para proporcionar a los europeos las habilidades necesarias para vivir y trabajar en la era digital – y para de manera progresiva corregir el vacío en cuanto a las habilidades profesionales de la TI. No obstante, la educación y la capacitación profesional debería hacer más que eso: debería también proporcionar a los europeos el dinamismo, la creatividad y la combatividad por la que luchan los empresarios.
- La cohesión y el alfabetismo digital serán la base de la inclusión social. Es absolutamente fundamental evitar la info-exclusión, tanto para preservar el tejido social, como para mantener el alto estándar del modelo social europeo- al que apreciamos. Pueden necesitarse medidas adicionales para prevenir la info-exclusión, por ejemplo, permitir a todos los europeos el acceso a Internet en puntos de acceso públicos. Debemos también desarrollar tecnologías y servicios necesarios para que los discapacitados, los ancianos y los enfermos sean protagonistas plenos de la sociedad de la información.
- Sin embargo, el acceso a Internet no es un fin en sí mismo. Sólo tiene sentido si los europeos encuentran servicios y contenidos valiosos en la Red – y por supuesto, si los encuentran en su propio idioma. Esto proporciona a la industria europea de contenidos e idiomas enormes oportunidades para explotar la rica diversidad y herencia cultural de Europa, así como para crear valor añadido.
- Un requisito previo para ayudar a los nuevos agentes a explotar el potencial de la economía de Internet es el de simplificar el

ambiente de negocio. En la Europa de hoy, es todavía demasiado caro, difícil y costoso en tiempo el crear una nueva empresa. A pesar de la disponibilidad de capital riesgo, la creación de nuevas empresas en Europa está en posición de desventaja. Debemos además reducir el papeleo.

- Y por supuesto, debemos crear las condiciones legales adecuadas para que el comercio electrónico prospere; reglas claras y predecibles son claves para asegurar la confianza del hombre de negocios y del consumidor. Es por tanto esencial completar el Mercado Interno con respecto al comercio electrónico para finales del 2000. Además, la velocidad del cambio tecnológico puede requerir aproximaciones reguladoras innovadoras y más flexibles. La autorregulación de la industria podría desempeñar un papel importante a este respecto.
- El éxito económico y el progreso social también dependen del liderazgo tecnológico. Europa debe por tanto mantener su liderazgo tecnológico en sectores clave como son las comunicaciones móviles. Sin embargo, Europa debe ir más allá, y extender su liderazgo a nuevas áreas. Esto sólo puede alcanzarse aunando la capacidad intelectual de Europa. Un elemento para esto será la creación, a finales del 2001, de una red experimental transeuropea de muy alta velocidad. Esto también contribuirá a atraer y a retener el talento investigador en Europa.
- Por último, los gobiernos y las administraciones públicas a todos los niveles deben explotar las nuevas tecnologías. No sólo hacer la información lo más accesible posible. Aún más importante acercar al gobierno a los ciudadanos, hacerlo más transparente y estimular una mayor participación ciudadana.

Conclusión

Cuando pusimos en marcha eEuropa el pasado Diciembre, estaba claro que Europa tenía un gran potencial y muchos activos. Pero no había ninguna sensación de urgencia. La Conferencia de Lisboa nos está mostrando el camino. Los dirigentes de la UE han identificado los problemas reales, y han adquirido un fuerte compromiso. Si actuamos todos juntos ahora, podemos lograrlo.